

# NOVELA

## Mazorcamemoria

José Gabriel Báñez (*fragmento de novela*)

... digo: la noche atronada fulguro en mi boca, un refocilo cuitándome insomne. Desplegado. Y recojo esas voces en una: la mía, y la llevo atada por temor a quedarme guacho. Mi luna añudada a la cintura hasta recapacitar corticalmente con el nuevo día: la agonía de los ojos abiertos. Antes del alba, ¡centinelas! , ¡centinelas! , grito a los centineleros de la memoria, palafreneros bien que luciferinos. Y los ecos remilgosos borbotándome en la cabeza, arrastrando sus zapatones que me dice (¿qué me dice?). Ajá. Es la soldadesca perturbante, juegos de mi payana cerebral. Está gris, los veo: sí, sí, están todos tirados/despatarrados/sentados/agachados/encorvados/parándose hasta vidarme los tuétanos, estas jinetas enjutadas. Soy Celestino C. Capitán y federal por si un acaso. Nada de hablar, ni comadorean los legañosos. El aire arracima la fetidez de este día, agosto, hasta que finalmente escucho a don Gimoteo que habla. Escuchen:

“Pasó la horda-turba-chusma-salvajada, con su barbarie de chamales refregándolos en los portales francaises. ¡Est un tyran! , ¡ennemi! , ¡assassin de Varangot! . Y asesinaron/////aron/////violaron la nation mon ami. Il dit: ¡mazorca! , ¡mazorca! . Y yo digo: ¡mazorca mazorca, sí! , todo esto que nos apretuja codo a codo; mazorca este pueblo apiñado en sobaquina, envainado frente a los chicotazos orientales; mazorca este pueblo-maíz soportando tanto gusano; mazorca este

pueblo grano, pueblo-fruto alimentando tanta boca traidora. Pueblo mazorquero en tanto campizal fregado. Mazorca nosotros que ellos carnean la Patria aujourd'hui. Mazorca esta hiel que les agarrota el cuello arrebolada de tanta muerte ici. Hermanos, están cebados, arregostados: celebran la Declaración Souvenir. Canallada. Siguen los miasmos del cencerro francés, tilín tolón. ¡Mazorca, sí! con toda la nuestra sementera sacrificante. Mazorca tortuca pan de nuestros días, que canten nuestros défauts, que chante le coq gaulois, ah, je n'aurai plus d'envie. Mazorca, mazorca a las mil cizañas, a la pluma levantisca, a la verdad burlada. ¿Y estos almácigos sacrificados? ¿Y esta infamia aventada enjugándome la frente? Veo. Cha, pú. Son ellos chillando desmadrados, piándome insolentes piu, piu, piu. Tan rapaces estos pajarucos murmurantes, sí, tan y tan negros. A ellos les van las semillas que a nosotros nos duele. Bien. Se han unido a los franchutes, a los orientales, a los correntinos para expulsar a nuestro ilustre Restaurador de las Leyes. Bien que los veo en su plena torvez. Sí, son ellos como los tutuchimango cayéndonos en caída abyecta. Ojerosos de rapiña. Unitarios y basta como el tal Lavallo y su consorte patriotera. Y digo: repito: mazorca a todo eso, a tanto santiamén impío, a los calumniadores del verbo. A todo eso que la Patria no está para galopines de imprenta ni está en venta. Sí. Sí. A todo eso: mazorca y basta. . .